

OPCIÓ 2

Regresé a la peluquería y aproveché la escasa afluencia de parroquianos para descabezar un sueñecito. Me desperté con la boca seca y pastosa y la sensación de llevar ausente mucho rato. Fuera estaba oscuro. Salí a preguntar la hora a un viandante y descubrí que había dormido menos de una. Era pronto y la oscuridad se debía a haberse cubierto el cielo de nubarrones mientras yo dormía. Me acordé de Magnolio, que en aquel momento montaba guardia a la intemperie, y deseé que no se pusiera a llover o que si en contra de mis deseos se ponía a llover, no se le ocurriera abandonar su puesto.

A eso de las seis de la tarde entró una clienta. Era una mujer joven, vestida con un traje camisero de corte depurado, algo fea. Le dediqué la mejor sonrisa que permitía mi boca seca y pastosa, pasé el plumero por el sillón y le ofrecí asiento mientras doblaba obsequioso el espinazo. Ella se sentó y se me quedó mirando como si hubiera olvidado el motivo de su presencia allí.

-¿Estilismo?- le propuse.

-Lo que sea - respondió con desánimo.

-Déjelo en mis manos y por un precio muy ajustado cuando salga de aquí no la reconocerá ni su padre.

-Yo no tengo padre -repuso- y a mí no me reconoce nadie, empezando por ti. Soy Ivet Pardalot, la verdadera hija del difunto Pardalot. Tú me abordaste en mitad del entierro de mi padre para decirme no sé qué impertinencias.

-Excuse mi despiste inexcusable -me excusé-. Tenía puesta toda su atención en su voluptuosa cabellera, a la que sin embargo, no le vendría mal un tratamiento cosmetológico.

-Es igual -atajó-. De sobra sé que no valgo nada. Físicamente, quiero decir. Desde otros puntos de vista, el panorama es muy otro. Soy multimillonaria, pero éste no es mi único atractivo: también soy una mujer inteligente y tengo una sólida formación académica. Al ser hija única, mi padre me preparó para llevar sus empresas cuando él se retirara, como acaba de hacer prematura e involuntariamente. Estudié en varias universidades, aquí y en el extranjero, hablo seis lenguas, puedo ir sola por el mundo y nada me asusta ni me escandaliza, salvo aquel asqueroso ratón amorrado a un bote de leche corporal.

Suspiró mientras yo le daba escobazos al ratón y continuó luego en los siguientes términos:

-Pero todos estos méritos, ¿de qué me sirven? Los hombres no se fijan en mí o se fijan primero y luego lo lamentan. Sólo mi padre me encontraba la más agraciada de las mujeres. Pero ahora él no está y me he quedado sola. Con mis millones, mis diplomas y mis lenguas.

-Oh, vamos, no diga estas cosas.

-Lo que yo diga no tiene importancia -replicó-. Lo que cuenta es lo que dicen los demás, o lo que piensan, aunque no lo digan. Mira tu caso. La falsa Ivet es falsa, como su nombre indica, te ha engañado, no ha dejado de meterte en líos y aún te meterá en más. Pero cuando te mira, tú te derrites. Por mí, en cambio, no moverías un dedo aunque ejecutara la danza de Castelltersol sólo para tus ojos.

-Señorita Pardalot -respondí cuando hubo finalizado la filípica precedente y antes de que pudiera poner en práctica su velada amenaza-, yo no sé si sus problemas, que comprendo, le han permitido a su vez fijarse en mí. Si lo ha hecho habrá advertido que no me parezco precisamente a Tom Cruise, por citar solo un ejemplo de donosura. Además estoy en la miseria.

A) Comentario literario y lingüístico basado en los siguientes aspectos: análisis de los rasgos conceptuales, estilísticos, lingüísticos y pragmáticos más significativos del texto.

B) Elaboración de un texto argumentativo, de una extensión máxima de 300 palabras en relación siguiente tema (recuerde que el texto debe tener una determinada estructura, según los criterios específicos publicados).

En la sociedad actual, *youtubers*, *streamers*, *influencers*, blogueros, etc. representan los nuevos referentes sociales predominantes entre ciertos sectores de la población. Exprese su opinión al respecto.